

x:rite

colorchecker CLASSIC



1mm

M.C.D. 2022

A-643-80

R. 34.806 AFECTOS

de un pecador arrepentido

**A JESUS CRUCIFICADO**

Y AMOROSA RESPUESTA

del Salvador

EN MÍSTICAS DÉCIMAS:

COMPUESTAS

por el V. P. Fr. Diego de Cadiz

Misionero Capuchino.

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.



ZARAGOZA.

Tipografia de José Maria Magallon  
1865.

R. 34.806 AFECTOS

de un pecador arrepentido

A JESUS CRUCIFICADO

Y AMOROSA RESPUESTA

del Salvador

EN MÍSTICAS DÉCIMAS

COMPUESTAS

por el V. P. Fr. Diego de Cadiz

Misionero Capuchino.

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.



ZARAGOZA.



Tipografía de José Maria Magallon

1865.

0325T

0572118

de un herosmo correspondiente

A JESUS CRISTO

Y ANTONIA M. TORRES

del

EN LAS TIERRAS DE

CONCEPCION

por el V. P. Fr. Diego de Ocaña

de la Orden de San Agustín

Con licencia de la Real Audiencia de Santiago

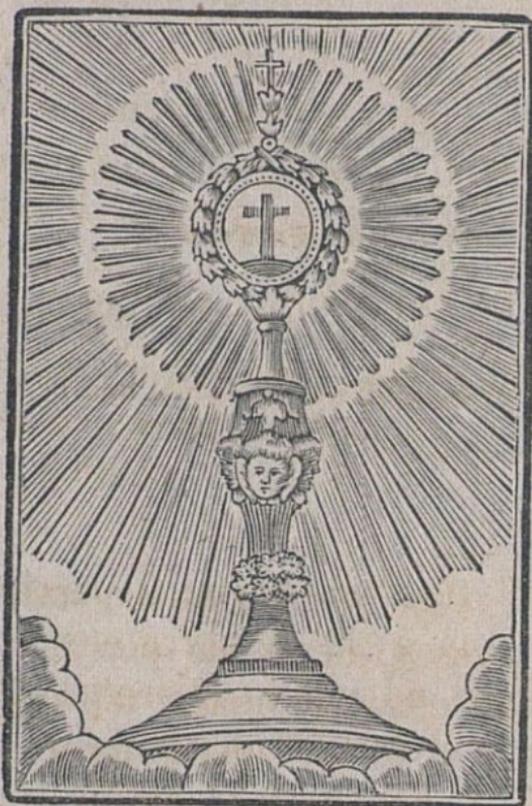
NARANJO

Tipografía de José María Mellán

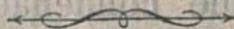
1865



Do  
Po  
Si  
No  
Pria que...  
Ni el fuego...  
que con...  
Si en el...  
tener la gloria de...



**AFECTOS**  
**DE UN PECADOR ARREPENTIDO**  
**À JESUS SACRAMENTADO.**



1.

Mi Dios, no llegue á perderte  
De vista á un destierro eterno ;  
Porque no quiero el Infierno,  
Si en él he de aborrecerte ;  
No me horroriza la fuerte  
Furia que allí ha de vengarte ;  
Ni el fuego me hace rogarte ;  
Que con mucho gusto ardiera,  
Si en el Infierno pudiera  
Tener la gloria de amarte.

2.

De modo os llego á querer,  
Que si á mi me hicierais Dios,  
Para que lo fuerais Vos,  
Lo dejára yo de ser:  
¿Pues cómo he de componer  
Si me llego á condenar,  
Estar en aquel lugar,  
Donde ya desesperado,  
Por haberme condenado,  
Os quisiera aniquilar.

3.

Que mayor pena se halló,  
De las que allí se padecen,  
Que estar donde os aborrecen,  
Sin poderos amar yó!  
Pues no quiero Infierno, no;  
Vuestra sentencia mudad,  
Y otro castigo me dad,  
Que no quiero ir condenado,  
A aborreceros forzado  
Contra toda voluntad.

4.

Y así digo en conclusion,  
Por ver qué cosa escojeis,  
O que no me condeneis,  
O no tenga obstinacion:  
Porque, ¿qué mas sin razon  
Opuesta á toda equidad?  
¿Qué mayor temeridad,  
Que conocer mi malicia,  
Y porque hicisteis jsticia,  
Culpar vuestra Santidad?

5.

De dos penas componéis  
El castigo á mi maldad;  
Pues vamos á la mitad,  
Y mas que me castigéis:  
Justicia, mi Dios, teneis;  
Mas por la Virgen os pido,  
Si por desgracia afligido  
Voy á lugar tan extraño,  
Que por la pena de daño,  
Me aumenteis la de sentido.

6.

Pero siendo este consuelo  
Imposible de otorgarme,  
No hablemos de condenarme,  
Y tiremos para el Cielo:  
A Vos, mi Jesus, apélo;  
Con Vos, mi Dios, me llevad;  
Vuestra infinita piedad  
Ponga la justicia en calma,  
Que quiero con toda el alma  
Veros en la eternidad.

7.

Querer el Cielo por muestra,  
Señor, de vuestra hidalgnía,  
Ello es conveniencia mia;  
Mas tambien es honra vuestra:  
Y puesto ya en la palestra,  
Contendiendo sobre cual  
Interesa en caso tal;  
Confieso como es forzoso,  
Que yo seré mas dichoso,  
Pero Vos mas liberal.

8.

Si sois Dios, en conclusion,  
Esencialmente Piadoso;  
Si sois Padre, y es forzoso  
Que sintais mi perdicion;  
¿Qué teme mi corazon,  
Que si os llegais á empeñar,  
No lo podais ablandar?  
Pues ablandadlo, mi Dios,  
Que con vuestra sangre, Vos  
Diamantes podeis labrar.

9.

No necesitais de quien  
Alabe vuestra clemencia,  
Porque sois, por vuestra Esencia,  
Vuestro ser, y vuestro bien:  
Pero haced que yo tambien  
Sea en eterna memoria,  
Y cante con Vos victoria  
En la Patria Celestial;  
Porque, aunque accidental,  
Tengais de mas esta gloria.

10.

Por dar al Cielo contento,  
Tu hombro, ó buen Pastor, me lleve,  
Y con las noventa y nueve  
Ovejas, haré yo ciento:  
Pagarte, Jesus, intento  
Cuanto fuere de mi parte;  
Ingrato supe enojarte,  
Mas quiero satisfacerte,  
Cincuenta años de ofenderte,  
Con muchos siglos de amarte.

11.

Yo soy la oveja afligida,  
Que por áspero camino  
Al hombro llevasteis fino,  
Porque la hallasteis perdida:  
Por ella disteis la vida  
En un madero despues;  
Pues muy puesto en razon es,  
Que la que Pastor cargais,  
Para siempre la tengais  
En el Cielo á vuestros pies.

12.

Yo de ellos no me levanto  
Sin vuestra gracia y perdon,  
Admitid mi corazon,  
Y dadme un amargo llanto:  
Con él afianzo tanto  
Mi pesar, y mi dolor,  
Que tuviera por mejor  
Morir, ó no haber nacido,  
Antes que haber ofendido  
La bondad de tal Señor.

13.

Es tanta la indignacion  
Que tengo de mi pecado,  
Que quisiera que enojado  
Tomáras satisfaccion:  
Y en esta resolucion  
Quisiera yo mantenerte,  
Solo por satisfacerte;  
Si en caso de condenarme,  
El fuego que ha de abrasarme,  
Diera una luz para verte.



14.

Mi Dios; si el haber pecado  
Ser pudiera, executoria,  
Os diera con esto gloria,  
Por haberme perdonado:  
Porque ya estais inclinado  
A perdonar mi maldad;  
Pues su mucha gravedad,  
Digna de condenacion,  
Hace ver con el perdon,  
Vuestra suma Caridad.

15.

Bien sé que sin mi dolor  
Mi culpa no has de borrar;  
Y queriéndola llorar,  
Me falta el brio y valor:  
Dadme pues, mi Redentor,  
Gracia, como la que diste  
A Saulo, y le convertiste:  
Porque tu bondad notoria,  
Logre tambien la victoria  
De otro hombre que te resiste.

16.

Pecó Pedro, y con espanto  
Su culpa te lloró á tí;  
Yo he pecado : ¿y por qué á mí  
Me puede faltar el llanto ?  
No te ofendió Pedro tanto  
Como yo con mis arrojós  
Te dí mayores enojós ;  
Pero si auxilio me das,  
¿Dime, que tienen de mas  
Los de Pedro, que mis ojos ?

17.

Soy de menos fortaleza  
Que lo era Pedro tu amigo,  
Y le diste á él un testigo,  
Que le acuerde su flaqueza ;  
Pues, Señor, si acaso empieza  
En mí el letargo de muerte,  
Toca á la puerta mas fuerte  
Que en Pedro, en mí, y hallarás,  
Que yo necesito mas,  
Que un Gallo que me despierte.

18.

No apartes de mí los ojos,  
Y harás que con sus cristales  
Sean los míos raudales  
Que te quiten mil enojos:  
Te daré en blancos despojos,  
Lo que protervo resisto;  
Y sino, ¿qué hizo bien quisto  
A Pedro en sus intereses,  
Después de negar tres veces,  
Sino el ser de Tí bien visto?

19.

Era Dimas un Ladron,  
Y lo dejó de ser luego;  
¿Pues por que también mi ruego  
No ha de llegar á ocasion?  
No teneis mayor razon  
Para cerrarme á mí el Puerto;  
Que si Dimas lo halló abierto,  
Porque habló en vuestra presencia,  
También, Señor, dais audiencia,  
En la Cruz después de muerto.

20.

De un Pródigo señas diste,  
Perdido y vuelto á su casa;  
Yo soy, por lo que me pasa,  
El Pródigo que dijiste:  
Por Padre te constituiste,  
Que la gracia nos concierta;  
Pues mi Dios, si es cosa cierta  
Que el Hijo Pródigo soy,  
Abreme, Padre, que estoy  
Tocando humilde á tu puerta.

21.

Tú llamaste por su nombre,  
Con dulce voz á Zaqueo,  
Y quisiste, por trofeo  
Hacer tu amigo aquel hombre:  
Pues aunque el mundo se asombre  
De uno y otro testigo,  
Ház esto mismo conmigo,  
Para que el afecto arguya,  
Que tambien es gloria tuya  
Tenerme á mí por amigo.

22.

Pecó David, y lloroso  
Confesando su pecado,  
Cuando estabais mas airado  
Os hizo ser amoroso :  
Tambien aspiro dichoso  
De mi vida á la mudanza,  
Segura espero bonanza ;  
Pues alivian mi dolor  
Un Rey, que me dá valor,  
Un Dios, que me dá esperanza.

23.

¿Qué quereis qué haga por Vos,  
Que prometo firmemente,  
Hacer por Vos obediente,  
Cuanto mandareis, mi Dios?  
El martirio mas atróz  
No será, Señor, jamás  
Bastante á volverme atrás:  
Pues cuanta sea mi paga,  
Por mucho que por Vos haga,  
Siempre os vengo á deber mas.

24.

A Vos vengo, mi Jesus,  
Avergonzado y corrido,  
Porque de mí condolido,  
Me llamis desde la Cruz:  
Buscando vengo la luz,  
Yá con los ojos despiertos,  
De la sombra de los muertos  
Espero me sacareis,  
Cuando veo que teneis  
Esos dos brazos abiertos.

25.

En nada te sirvo á tí,  
Pero quisiera saber,  
¿Si tú no me has menester,  
A que viniste tras mí?  
¿No fué á remediarme? Si.  
¿Y por qué? Porque me amaste:  
Pues baste de enojo, baste;  
No se diga que moriste  
Dando el precio, y que te fuiste  
Sin la alhaja que compraste.



26.

A vuestro Costado voy  
Buscando asilo y sagrado,  
Por ver si de ese Costado  
Me pueden sacar desde hoy,  
Iglesia me vale, y soy  
Otro, del que antes he sido;  
Pues el pasado vestido  
Que trage de pecador,  
Ha mudado de color,  
En vuestra Sangre teñido.

27.

A porfía hemos de andar.  
Por ver quien ha de vencer,  
Yo pecador á querer,  
Vos, justo Juez, á negar;  
Yo pienso que he de ganar,  
Con toda la resistencia,  
Mi Dios, porque en vuestra Audiencia  
Solo se espera perdon;  
Pues no se vé apelacion,  
Que confirme la sentencia.

Cada uno tiene su acción,  
Para salir con su intento,  
Vos teneis el sentimiento,  
Yo tengo vuestra Pasión:  
Y pesada la razón,  
Que en uno y otro se advierte,  
Señor la mía es mas fuerte,  
Pues tenemos alegado,  
Vos contra mi mi pecado,  
Yo para Vos vuestra Muerte!

¡Triste caso el condenarme!  
¡Mucho dolor no ir al Cielo!  
¡Grave pena el desconsuelo,  
De no querer perdonarme,  
Y con todo eso, si darme,  
Quisierais la facultad  
De elejir la eternidad,  
No quiero, ni me acomodo,  
Sino que en todo y por todo  
Se haga vuestra voluntad.

Piadoso Dios, no me espanta  
Que á Magdalena, que llora,  
De pública Pecadora  
Hicieseis. Vos una Santa :  
Antes á mas se adelanta  
Mi confianza serena ;  
Confesando á boca llena,  
Que si con llanto os obligo,  
Hareis lo mismo conmigo,  
Que hicisteis con Magdalena.

Si de ella el dolor fue tanto ;  
Como ella quiero llorar,  
Y de este modo borrar  
Mis pecados con el llanto :  
De su gravedad me espanto,  
Porque juzgo que son ellos  
Mucho mas feos que aquellos  
Que lloró la Magdalena ;  
Tome pues con mi melena  
La ocasion por los cabellos.

32.

Quiero por fin declararos  
Mis deseos verdaderos,  
De nunca mas ofenderos,  
Y toda mi vida amaros :  
Pues para desenojaros,  
Señor, de bondad inmensa,  
Os ofrezco en recompensa,  
De vivir siempre contrito;  
Pésame de mi delito,  
Perdonad mi mucha ofensa.

33.

Ir al Infierno me obligo,  
Señor, si de ello gustais ;  
Mas con tal, que Vos hagais  
Una precision conmigo :  
Venga de modo el castigo,  
Que nos contente á los dos,  
Y se puede hacer, mi Dios,  
Destinando, como os ruego,  
Los sentidos para el fuego,  
Las potencias para Vos.

34.

Es vuestra razon tan clara,  
Que viendo mi sinrazon,  
Con todo mi corazon,  
Yo mismo me condenára :  
Pero á no veros la cara,  
No me puedo acomodar,  
Menos que en aquel lugar  
A un tiempo pudiera haber  
Un Infierno para arder,  
Y un Cielo para gozar.

35.

Misericordia, mi Dios,  
Piedad, piedad, Padre eterno,  
Que me espera ya el Infierno,  
Si no lo remediais Vos :  
Acudid, corred en pos  
De esta oveja descarriada,  
Que dejó vuestra manada,  
Y el Lobo la tiene presa :  
Quitadla, que está, aunque aviesa,  
Con vuestra Sangre marcada.

36.

¿Donde están los sentimientos  
En aquella fuerte urgencia,  
Cuando al instaros la ausencia,  
Obrasteis los Sacramentos?  
¿No fué de estos instrumentos  
Vuestro mucho amor el eje?  
Pues dejarme que me queje  
De mí; mas no permitais,  
Cuando Vos no me dejais,  
Que yo, mi Jesus, os deje.

37.

En fin no quiero el Infierno,  
Lugar donde no he de amaros,  
Ni menos quiero enojaros,  
Que os amo como hijo tierno:  
No enfrena el castigo eterno  
Mi loca temeridad,  
Sino esa suma Bondad,  
A quien solo sacrificio,  
Y en esto me ratifico  
Por mi última voluntad.

38.

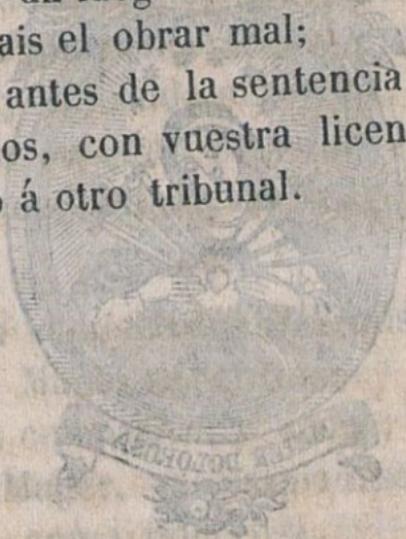
Imagen de un pecador  
Fué Lázaro amortajado,  
Y también resucitado  
A vida nueva, y mejor:  
¿Pues qué resolvéis, Señor,  
En mi accidente mortal?  
Mirad, que esto en lo moral  
Es disonancia escesiva,  
Que la Imagen esté viva,  
Y muerto el original.

39.

Por una Samaritana  
En el pozo de Siquen  
Muy fatigado te ven,  
Hecho tu rostro una grana;  
Pues si tan de buena gana  
Conviertes una muger,  
Y te dejas de ella ver  
Con los ojos mas serenos,  
¿No costándote yo menos,  
Me querrás dejar perder?

40.

Bien sé, justísimo Juez,  
Que siendo reo confeso,  
Justificado el proceso,  
Condenareis mi altivez:  
Con resina, azufre y pez,  
Y con un fuego infernal,  
Castigais el obrar mal;  
Pues antes de la sentencia,  
Mi Dios, con vuestra licencia,  
Apélo á otro tribunal.



Bien se justissimo Inex  
Que andonago confeso  
Justificado el proceso  
Condenar en abiv A  
Con resira  
Y con un  
Castig  
Pues a  
Mi Di  
Aplo

En  
My  
Habo  
Pacs  
Con  
Y  
Con  
No  
Ma



41.

A tí con menos temores,  
A tí apelo, Muger tierna,  
Mi condenacion eterna  
Impide por tus Dolores:  
De los grandes pecadores  
Ser Madre no te desdeñas;  
Pues si por estos te empeñas,  
Yo soy sin duda acreedor,  
Porque de gran pecador  
He dado bastantes señas.

42.

Hija sois, Madre y Esposa  
De la Magestad eterna;  
Reina compasiva, y tierna,  
Sois Muger, y sois piadosa:  
Y asi como poderosa,  
Concede mi causa Vos,  
Y correrá por los dos;  
Pues está con gracia suma  
En vuestra mano la pluma,  
Con que echa su firma Dios.

43.

Es tanto lo que os venera,  
Y lo que os estima Dios,  
Que cosa que quereis Vos,  
Imposible es que él no quiera:  
Y así sed mi medianera;  
Porque con este sagrado  
Vivo y estoy confiado,  
Que en su honor decirós puedo,  
Que ni aun de Dios tengo miedo,  
Como esteis Vos á mi lado.

44.

En fin, á vuestro sagrado,  
Jesus, Maria, me acojo,  
Medroso con el sonrojo  
De lo mucho que he pecado:  
Pero estoy muy confiado  
En la piedad de los dos,  
Vos, Jesus, Maria, Vos,  
Que ampareis la causa mia;  
Vos, por la Virgen Maria,  
Y Vos, Señora, por Dios.

45.

A Dios, mi Jesus, á Dios,  
Hijo soy vuestro y esclavo;  
Y aunque de ablaros acabo,  
No me despido de Vos:  
Abracémonos los dos,  
Nuestra amistad confirmémos;  
Unamos estos estrémos,  
De modo que los abrazos  
Sean dos nudos, y dos lazos  
Que nunca los desatémos.

SONETO

SOBRE EL MISMO ASUNTO.

Pequé, Señor, mas no porque he pecado,  
De tu amor y clemencia me despido,  
Témo, segun mis culpas, ser perdido,  
Y espero en tu bondad ser perdonado:  
Recélome, segun me has esperado,  
Ser por mi ingratitud aborrecido;  
Y á mi pecado lo hace mas crecido,  
El ser tan digno Tú de ser amado:  
Si no fuera por Ti ¿de mi qué fuera?  
Y á Ti, sin Tí, mi Dios ¿quien me llevara,  
Si tu mano la gracia no me diera?  
Mas ¡ay! á no ser yo ¿quien no te amára?  
Y si no fueras Tú ¿quien me sufriera?  
Y á mi de mi, sin Ti ¿quien me librára?

2

Hasta AMOROSA RESPUESTA  
 Muerto, vienes en estado  
 CON QUE  
 O gravedad del pecado  
 JESUCRISTO CONSUELA

No me mueve, no á desvío  
**al Pecador contrito**

Y ARREPENTIDO

Que al Trono de la grandeza  
 Trae el venir con pobreza,  
 Mucha recomendación.

3

Apenas venir te ví  
 Rotos ya los fuertes lazos  
 Cuando á tomarte en mis brazos  
 Hasta la puerta salí  
 Bien pude no hacerlo así  
 Tu culpa lo merecía  
 Pero vengza mi porfía  
 Quéde el amor satisfecho  
 Pues tocá á mi noble pecho  
 Ostentar tal bizarría

2.

Hambriento, pobre, y de frio  
Muerto, vienes erizado;  
¡O gravedad del pecado,  
Que así te puso, hijo mio!  
No me mueve, no, á desvio  
El verte en tal afliccion:  
Antes me dá compasion,  
Que al Trono de mi grandeza,  
Trae el venir con pobreza,  
Mucha recomendacion.

3.

¿Por qué lloras pobrecillo?  
¿Es porque estás indecente?  
Pues pongale prontamente  
Calzado, estola y anillo:  
Coma del mejor novillo,  
Porque es muy justo que yo  
Reciba á quien me buscó,  
Y mas cuando estaba cierto,  
De que mi hijo habia muerto,  
Y hallo que resucitó.

4.

¿Lloras porque has disipado  
El patrimonio y caudal?  
Pues de mi erario ni un real  
Parece que se ha sacado:  
No tengas, hijo, cuidado;  
Mucho aliento el alma cúbre,  
Yo te daré que te sobre;  
Mira con que voz me esplico,  
Que no he de ser yo mas rico,  
Porque seas tu mas pobre.

5.

No hablémos de Infierno, no,  
Ni en el todo, ni en la parte,  
Que no quiero condenarte,  
Y el Infierno se cerró:  
Del Cielo sí, porque yó  
Para tí lo preparé,  
De que es tu herencia dí fé;  
Y siendo tú el heredero,  
Infierno no habrá primero  
Que falte lo que firmé.

6.

Pues dices que mucho me amas,  
Y que por amarme mas,  
Desde luego sufrirás  
Del fuego eterno las llamas:  
Al ver que contrito clamas;  
Sepas que yo quiero darte  
Ese aumento, y esa parte,  
Sin tanta costa y dolor;  
Porque en contiendas de amor,  
Tengo yo gusto en ganarte.

7.

En perpetua caridad  
Desde el principio te amé,  
Y por eso te alisté  
Para poblar mi ciudad:  
Luego si á la vecindad  
Fueras de Luzbel tirano,  
Y ayudándote mi mano,  
En amor fueses constante;  
Teniendo en tí un amante,  
Me faltára un Ciudadano.

8.

Dices que pena te dé,  
Y yo segun mi sentencia,  
Supuesta tu penitencia,  
Ya no me acuerdo porqué:  
Nunca contigo vendré  
En darte pena menor;  
Que aunque como pecador  
Pide tu humildad notoria,  
Quiero yo tener la gloria  
De darte como Señor.

9.

Dé mi perdon y amistad  
Nunca dudé tu bajeza,  
Que una cosa es mi grandeza,  
Y otra cosa es tu maldad:  
Si con fina voluntad  
Sientes tu culpa en el dia,  
No temas, hijo, confía;  
Que haber sido tu tan tardo,  
Obrando como bastardo,  
No me quita la hidalguía.

10.

Tu alma adúltera pecó,  
Pero tu llanto serena,  
Porque para tí no hay pena,  
Que quien te juzga soy yó:  
Tu pecado se escribió  
En tierra y se ha de borrar;  
Y en llegando á sentenciar,  
No te daré mas tormento,  
Que el siempre apercibimiento.  
De: no quieras mas pecar.

11.

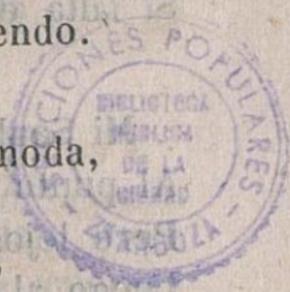
Piensas que estoy enojado,  
Porque no puedes llorar;  
¿Y el deseo de penar  
Y gemir, quién te lo ha dado?  
Vive, vive confiado  
De que yo he de concederlo;  
Trabaja por merecerlo,  
Y trueca, hijo, entretanto,  
Por el defecto del llanto,  
La afliccion de no tenerlo.

12.

Si está en tu pecho guardado  
El llanto, el dolor, la pena,  
Serás una Magdalena,  
Con el bálsamo encerrado:  
Esta lloró su pecado,  
Y tú llorar no pudiendo,  
Juzgas que te vas perdiendo,  
Y yo sé que vas ganando;  
Pues si ella es Santa llorando,  
Santo es el ladron pidiendo.

13.

Si esta pena te incomoda,  
Y permaneces instando,  
Serás Pedro trabajando,  
Sin pescar la noche toda:  
Riega, suda, caba, y poda,  
Hasta ser un fuerte cedro;  
Que sin advertir desmedro  
Por los pasados enojos,  
Lágrimas tendrán tus ojos,  
Como peces tubo Pedro.



14.

Vida me pidió Ezequias,  
Ana me pidió á Samuel;  
Los dias prolongué á aquél,  
De esta mejoré los dias:  
¿Pues porque así desconfias?  
Pide, que tú alcanzarás;  
Y de esto señal verás,  
Que te lo hago notorio  
En la Cruz, y en el Pretorio,  
Si falta el reloj de Acház.

15.

Mi Saulo se arrepintió  
Al punto que me oyó hablar,  
Pero lejos de llorar,  
Luego al instante cegó;  
Por esto te digo yó  
Que pidas de amor el fuego;  
Y si este tu humilde ruego  
No me lo hicieres llorando,  
No serás Saulo pecando,  
Que serás un Pablo ciego.

16.

Finezas hize á Zaquéo,  
¿Y que no las hago á tí,  
Si para ayudarme á mí,  
Te alquilo por Cireneo?  
Tu cruz es ese deseo  
Que sientes no haber cumplido;  
Abrázala, hijo querido;  
Y aunque nunca estés lloroso,  
Puedes quedar muy gustoso,  
Si quedo yo bien servido.

17.

Me pides perdon entero,  
Pues este perdon tendrás,  
Porque no me pides mas  
Que aquello mismo que quiero:  
Yo te he llamado primero,  
Cosa que no es de dudar;  
Luego es fuerza confesar,  
No habiéndome yo mudado,  
O que tú no me has buscado,  
O que te he de perdonar.

18.

En prendas de aquella union,  
Que tenemos contraida,  
Pues que yo te dí mi vida,  
Dáme á mi tu corazon:  
No esperes condenacion,  
Porque esto me desagrada;  
Mira si estará inclinada  
Mi piedad á hacerte bien,  
Que esperar gloria es tambien  
Obra que será pagada.

19.

Perdon para tí ha de haber,  
Aunque has sido pecador,  
Y porque veas mi amor,  
En mi mesa has de comer;  
Hijo, no te has de perder,  
Si abominas tus locuras;  
Porque son mis criaturas,  
Fincas de mi Patrimonio,  
Y te he dado testimonio  
En todas mis Escrituras.

20.

Tu Fiscal es mi contrario,  
Y tu Abogado es mi Hijo,  
Luego tu perdon es fijo,  
Si fueres mi partidario:  
Busca asilo en el Calvario,  
Tómale mucha aficion:  
Y si quieres contricion,  
Mira, mira aquella Cruz,  
Que allí te daré la luz,  
Como al feliz Centurion.

21.

Insta, ruega con porfia;  
Y el arado tomarás  
Sin volver la cara atrás,  
Que esto no me agradaría:  
Trabaja de noche y dia,  
Con mucho valor y aliento;  
Y tomando mi alimento,  
Procura la perfeccion,  
Que á esta fina ejecucion,  
Yo le daré el cumplimiento.

22.

Por alcanzar tú mi amor,  
No dudes que soy tu Padre;  
Pues lo pides por mi Madre,  
Es ya punto de mi honor;  
Tengo presente el dolor  
Que tubo en mi despedida;  
Y pues su amor me convida  
A los eternos abrazos,  
Ven, hijo, ven á mis brazos,  
Si ella ha de quedar servida.

23.

Si soy el interesado  
En cumplir mi Testamento,  
Ya puedes estar contento,  
Con lo que me has alegado:  
La herencia que yo te he dado,  
Desde que en la Cruz testé,  
Eres tú, y así ten fé,  
Porque á tí es preciso darte,  
Que lo contrario es negarte  
Lo mismo que te mandé.

24.

No te niego cosa á tí,  
Si así su gusto se sacia,  
Que me cayó muy en gracia:  
Desde luego que la ví:  
Ella hizo mucho por mí,  
Y en ley de buena amistad  
Le daré con voluntad  
Aunque pida un reino entero,  
Que no soy yo como Asuero,  
Para darle la mitad.

25.

Los hombres son mis caudales,  
Que á ganarlos me ayudó,  
Luego le debo dar yó  
La mitad de gananciales.  
Y pues ganaron mis males  
De mundos infinidad;  
Si en rigor y con verdad  
Le diera lo que ganó,  
Con el tercio y quinto, aun no  
Le daría la mitad.

26.

Siete veces cada día  
Cae el justo y se levanta,  
Pero siendo siempre Santa,  
No cayó culpa en Maria:  
Y si en otro tiempo habia  
Por diez justos otorgado  
No dejar aniquilada  
De Sodoma el lupanar;  
¿Que no habré de perdonar  
Por la que no hizo pecado?

27.

Por un vaso de agua fria  
Dado en mi nombre al sediento,  
He dicho en mi Testamento,  
Que daré una regalía:  
¿Pues qué no haré por Maria,  
Para dejar satisfechos  
Sus títulos y derechos,  
Cuando entre penas y lutos,  
Si no ya con sus tributos,  
Me alimentó con sus pechos?

28.

Es hermosa, es agraciada,  
Es mas pura que el sol mismo,  
Es el terror del abismo,  
Y es mi prenda mas amada:  
Luego no ha de ser frustrada  
Su peticion poderosa;  
Porque fuera estraña cosa,  
Que mi bondad tan afable  
Se mostrase inexorable  
Con su Madre, y con su Esposa.

29.

Con el pan de su sudor  
Me alimentó muchos meses;  
Luego son mis intereses  
Corresponderle á su amor:  
Pues pídele, pecador,  
Que sus ruegos te valdrán,  
Y el perdon alcanzarán;  
Que soy muy agradecido,  
Y me basta haber comido  
En su mesa, y con su pan.

30.

Ángeles que yo crié,  
Dadme la gloria debida,  
Que aquella dragma perdida  
Que buscaba ya la hallé:  
Cierto que no me porté  
Como Judas, mi enemigo;  
Pues si para dar conmigo  
El encendió su linterna,  
Yo encendí mejor lucerna,  
Para hallar un buen amigo.

31.

A vosotros llamo, ó justos,  
A que el parabien me deis;  
Siquiera porque teneis  
Un Señor que os dá gustos,  
Se acabaron los disgustos,  
La oveja al redil volvió;  
Ya lo pasado pasó,  
Todo el amor se me debe,  
Que dejé noventa y nueve,  
Por buscar la que se huyó.

32.

Y tú, humilde criatura,  
No ya pecador te digo,  
Vén á tu Padre y amigo,  
Que te aguarda con ternura:  
Si de mi mesa y dulzura  
Algo tu pecho desea,  
Aunque una migaja sea,  
No me dejes de pedir,  
Para que puedas oír  
Lo que oyó la Cananea.

*A la mayor gloria de Dios.*



Y tú cuando cristura,  
 No ya pecador te digo,  
 Ven á tu padre y amigo,  
 Que te aguarda con ternura,  
 Si de mi mesa y almara  
 Algo tu pecho hasca,  
 Aunque una migaja sea,  
 No me dejes de pedir,  
 Para que puedas oír  
 Lo que oyo la Cananea.

A la mayor gloria de Dios.



M.C.D. 2022

